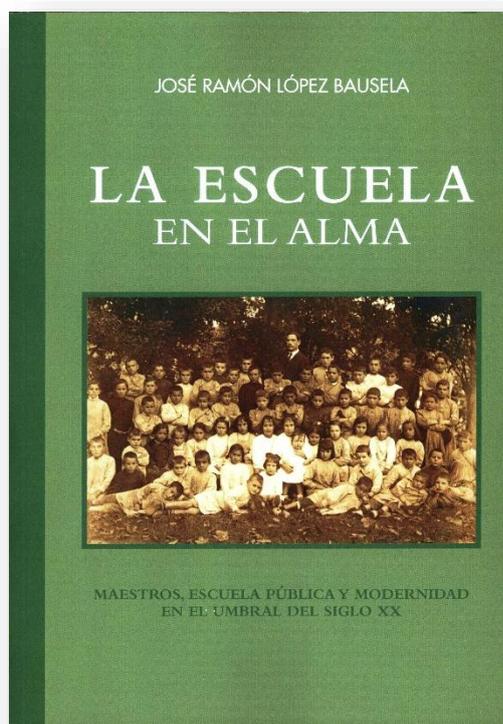


La escuela en el alma: maestros, escuela pública y modernidad en el umbral del siglo XX

José Ramón López Bausela, *La escuela en el alma: maestros, escuela pública y modernidad en el umbral del siglo XX*. Santander / Madrid, Ediciones de Librería Estvdio / Marcial Pons Ediciones de Historia, 2018, 399 pp.



Estamos ante un nuevo recurso bibliográfico de gran interés para el conocimiento de hechos muy relevantes en nuestra historia cultural reciente y, lo que concita su más genuino valor, para entender la trayectoria seguida por el sistema educativo español en el pasado siglo y, en medida nada desdeñable, durante los tiempos que corren.

En este sentido, su título puede resultar un tanto engañoso. Por una parte, el ámbito temporal de su contenido va más allá de la cota del *umbral del siglo XX* que allí se expresa, puesto que, como acabamos de anunciar y trataremos de señalar en algunos puntos concretos de esta reseña, y como el lector atento tendrá ocasión de comprobar, alcanza propiamente hasta el umbral del siglo XXI. Por otra, tampoco se da a entender lo que constituye el esquema vertebrador del relato y, posiblemente, su motivación originaria: la biografía contextualizada de una notable personalidad en el ámbito de la enseñanza en Santander durante la primera mitad de la centuria anterior, que creó, además, una institución de amplio influjo en la cultura escolar, histórica y patrimonial de la Cantabria posterior hasta nuestros días: Dionisio García Barredo (DGB). No por eso hemos de obviar el acierto con que el autor del libro, José Ramón López Bausela (JRLB), titula la publicación

expresando uno de los motores de toda la actividad profesional y personal del biografiado: su acendrada vocación por la enseñanza y la educación, transmitida por herencia paterna y ejercida desde su primer destino (1909, en la provincia de Burgos) hasta su jubilación en 1950 (en Santander). E igualmente atinados resultan los títulos con que JRLB encabeza cada uno de los capítulos a través de los que engarza la biografía de DGB con los avatares de la profesión docente y la política educativa que la enmarcó a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

Se inicia al libro con una advertencia, a modo de justificación, sobre su carácter híbrido, biográfico e histórico a la vez, que lo inscribe en las corrientes actuales de la historiografía. Acorde con ellas, JRLB explica en esta introducción *por qué la figura de García Barredo se erige en hilo conductor de una historia explicativa que, sin renunciar a la descripción, pone de relieve el papel determinante del Magisterio en el avance de la sociedad decimonónica española hacia un nuevo siglo* (pág. 14). En esta misma línea de pensamiento, abunda el autor en consideraciones del más vivo interés sobre la función de la escuela en el cambio social, y sobre el papel jugado en el mismo por los mediadores profesionales, culturales, sociales y aun mercantiles, todos ellos con cabida en los sucesivos capítulos.

Los dos siguientes nos ofrecen el escenario político, social, cultural y escolar (*Un país en transformación*) en el que DGB inicia su carrera docente (*El encuentro con la realidad: primeros destinos en la sierra burgalesa*). Son los años de interinaje y peregrinación por algunas de las escuelas más pobres y aisladas de la provincia de Burgos, que hacían difíciles tanto el ejercicio entusiasta de una profesión social y económicamente marginada como la determinación de progresar en la vida personal sin abandonar el ámbito docente. Destaca JRLB cómo aparece ya en estos primeros momentos la actuación de uno de los mediadores que se acreditarán decisivos en las iniciativas modernizadoras del sistema educativo durante las primeras décadas del siglo: los inspectores. José Piñal, en su informe de la visita a la escuela de la burgalesa Hornes, valora muy positivamente los resultados escolares y pronostica *grandes resultados de la labor de tan joven e ilustrado maestro, si sigue, como es de esperar, la senda tan brillantemente inaugurada en su actual escuela* (pág. 44). Concluye esta etapa profesional de DGB con la superación de las oposiciones al Magisterio Nacional en el rectorado de Valladolid y la consiguiente toma de posesión de una de las escuelas ofrecidas, la de Villaverde de Pontones, ya en la provincia de Santander, donde permanece a lo largo de once años. Se cierra así un capítulo importante en su vida, a la vez que, a las puertas de la Gran Guerra, a su alrededor se desmorona toda una forma de vida y de entender el mundo: comienza una época nueva para la sociedad, para la escuela y para el protagonista del libro que nos ocupa.

Como en tantos otros maestros de la época que sigue a estos atormentados años, la determinación por encontrar formas de ejercicio docente acordes con el nuevo orden social orienta las inquietudes profesionales de DGB en tres direcciones complementarias y difíciles de entender de modo aislado.

Por una parte, la experimentación de nuevos procedimientos didácticos, nacidos de la más decidida vocación educativa y de la más prístina intuición pedagógica inspirada en uno de los referentes de esta generación: el suizo Juan Enrique Pestalozzi, el centenario de cuya muerte (1927) es celebrado

de manera muy conspicua en la provincia de Santander. Y, como cabía esperar de alguien cuyas innovaciones pedagógicas no le hacían olvidar las ataduras de la realidad cultural, social y económica del tiempo y el territorio en que le tocaba ejercer, la búsqueda de los recursos docentes que esa misma realidad, pese a todas sus limitaciones, pudiera ofrecerle. Es una preocupación que mantiene a lo largo de toda su vida profesional, y que refleja el libro no solo en la cuarta de sus partes, de título más explícito (*De la intuición pedagógica a la innovación*). Como muestra, sus creaciones para la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura, *Claridad y Placer*, que reciben un tratamiento detallado al final del libro que comentamos.

Por otra, derivada de la anterior, el interés por conocer y adaptar las corrientes renovadoras que bullían en la educación europea de entreguerras, y de la que los componentes de la que podría llamarse “edad de oro de la pedagogía española” se mostraban entusiastas seguidores. Así, junto a un grupo de compañeros, maestros e inspectores, DGB participó en un viaje de estudios por las naciones de Europa en el emblemático año de 1927. El relato de las vicisitudes de su preparación y de las consecuencias de él ocupa el séptimo capítulo del libro de JRLB (*En busca de injertos para nuestro viejo tronco*), con una aportación documental del mayor interés; como curiosidad, nos permitimos citar una foto del grupo sobre el puente Bonifacius de la ciudad belga de Brujas, donde treinta años después los maestros españoles dedicarían un busto a Juan Luis Vives.

Y, en tercer lugar, una parte sustancial de la actividad profesional de DGB, como bien destaca JRLB, se orienta a las cuestiones gremiales, tan determinantes en unos tiempos de precariedad económica para el magisterio. El epígrafe del quinto capítulo lo enuncia con claridad (*Unión versus fractura: el Montepío y la prensa profesional*), pero es esta una actitud que recorre toda la actividad profesional del biografiado desde que, preocupado en sus años iniciales por la formación para la carrera docente y convencido de la necesaria cohesión de la profesión, dirigiera sus iniciativas en pos del perfeccionamiento y la modernidad profesionales por la senda asociativa. *El largo camino hacia la modernidad europea*, título del capítulo sexto, detalla los sinsabores, titubeos, reacciones y contratiempos de todo tipo que habría de afrontar DGB para, haciendo de piloto en gran medida muy a su pesar, guiar una nave movida por dos fuerzas a veces contrapuestas: el asociacionismo docente y la renovación pedagógica. Contando (y aquí las consideraciones de JRLB son especialmente elocuentes) con que había de moverse en un mar de procelosas corrientes políticas que en muchas ocasiones zarandearon sin piedad a los servidores de la educación pública: las de tres regímenes políticos sucesivos tan radicalmente dispares como la dictadura de Primo de Rivera, la II República y el régimen instaurado por el general Franco.

Sin embargo, no hay en el libro asomo alguno de victimismo, sino una especie de paradigmática exposición de cómo (es decir: con cuántas dificultades y con qué claridad y firmeza de ideas) pudo ser efectiva una adaptación a tan convulsas circunstancias. Como corolario, se señala la forma en que DGB afronta dos retos sucesivos y difíciles al final de su carrera profesional, de los que sale airoso y con un saldo social y pedagógico netamente positivo: el objetivo de formar ciudadanos para una sociedad democrata (capítulo 8: *La Segunda República, un breve y fecundo encuentro entre cultura política, escolar y profesional*) y la necesidad de dar respuesta a las infortunadas víctimas infantiles de los desastres de la guerra y de la feroz y consecuente posguerra (capítulo 9:

Los hijos del infortunio), sabiendo anteponer, en la medida de lo posible, los criterios pedagógicos a los estrictamente asistenciales con que instituciones como el llamado Hogar Cántabro santanderino fueron concebidas por la política del momento.

El último (si exceptuamos el muy extenso dedicado a exponer la bibliografía utilizada) de los capítulos (*Algunas pinceladas para la reflexión*) resume y reitera lo que constituye el cañamazo, tan consistente y válido como para permitir una lectura global, sobre el que se teje una biografía particular tan entrañable como para hacer justicia al título del libro: *La escuela en el alma*. Bastaría para ello retomar algunos párrafos iniciales, que podrían valer igualmente como colofón del libro:

La labor de algunos maestros como Dionisio García Barredo será determinante en la formación de unas generaciones que harán avanzar a España por el largo y sinuoso camino hacia la modernidad, aunque tendrán que pagar años más tarde de una forma u otra, un elevado precio por su iniciativa (pág. 37).

DGB formó parte de una estirpe de maestros que apostó firmemente por el poder transformador de la escuela y por las posibilidades de cambio y avance social que ésta representaba para su entorno más próximo, aunque las condiciones en que se vieron obligados a realizar su labor docente no fueron, precisamente, las más idóneas para trabajar en pos de tan ambicioso objetivo (pág. 43).

Con esta publicación, JRLB continúa en la tarea de aportar luz sobre los aspectos más oscuros de lo que ocurrió en la escuela real española durante los convulsos años de la primera mitad de la pasada centuria; este filón de las biografías contextualizadas, construidas con una metodología histórica rigurosa sin injerencias de prejuicios ideológicos, es un capítulo importante en los estudios históricos sobre la cultura real de la escuela, que se añade a los relatos de vida, al mantenimiento de la memoria inmaterial de los agentes escolares del pasado-presente inmediato o a las actuaciones sobre el patrimonio funcional y material de las escuelas.

El autor lo había hecho ya desde otro de los enfoques consagrados por la historiografía actual del hecho educativo. En sus tres últimas publicaciones, encadenadas en los siete años anteriores a esta, nos ha dado ocasión de conocer algunas de las propuestas clave para entender la trayectoria de la *escuela ordenada* durante la época franquista, por más que quedaran (al menos dos de ellas) no más que en proyecto: *La contrarrevolución pedagógica en el franquismo de guerra: el proyecto político de Pedro Sainz Rodríguez* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2011), *Los programas escolares inéditos de 1938 en la España de Franco: el cerco pedagógico a la modernidad* (Madrid y Santander, Universidad Nacional de Educación a Distancia y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2012) y *La escuela azul de Falange Española de las J.O.N.S.: un proyecto fascista desmantelado por implosión* (Santander, Dykinson / Ediciones Universidad Cantabria, 2017)¹

¹ Reseñados, respectivamente, en los números 6, 8 y 17 de esta misma revista:

En definitiva, con esta biografía de DGB, JRLB nos ofrece un punto de vista muy sugestivo para entender, desde lo local y particular, los fenómenos globales que se desarrollan en el ámbito de la educación durante un reducido tiempo (medio siglo) que incluye dos guerras mundiales, además de otra española comúnmente apellidada civil, y cuatro regímenes políticos que vinieron a someter a nuestro país a convulsiones sociales y educativas de notable trascendencia: la Restauración alfonsina, la Dictadura primorriverista, la II República y la etapa inicial de la dictadura del general Franco, marcada por las consecuencias de la guerra inmediatamente anterior.

Juan González Ruiz

Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria (España) [en línea], 6. Recuperado de <http://revista.muesca.es/resenas-bibliograficas6>

Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria (España) [en línea], 8, 177-184. Recuperado de <http://revista.muesca.es/resenas-bibliograficas8bis/259-los-programas-escolares-ineditos-de-1938-en-la-espana-de-franco-el-cerco-pedagogico-a-la-modernidad>

Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria (España) [en línea], 17, 185-197. Recuperado de <http://revista.muesca.es/resenas-bibliograficas17/406-la-escuela-azul-de-falange-espanola-de-las-jons-un-proyecto-fascista-desmantelado-por-implosion>